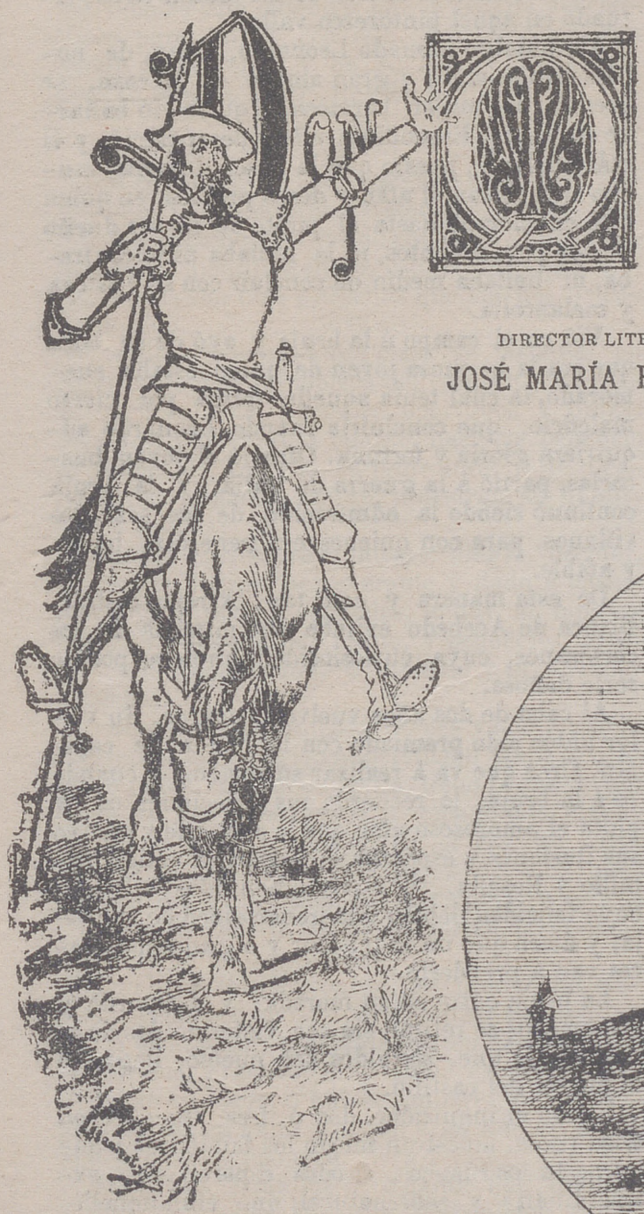
AÑO 1 MADRID 12 DE DICIEMBRE DE 1887 SUPLEMENTO AL NUM. 6



Don Quijote

DIRECTOR LITERARIO
JOSÉ MARÍA ESTÉBAN

DIRECTOR ARTÍSTICO
E. S. HÉRMUA (Mecachis)

LA BRUJA

ZARZUELA DE RAMOS CARRIÓN Y CHAPÍ

PRECIO

10 CÉNTIMOS

Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval, 2.

SUMARIO

TEXTO: La representación de *La Bruja*, por José María Estévan. —Frases cogidas al vuelo en los pasillos. —Anuncios.
GRABADOS: Por *Mecachis*.

LA BRUJA

I

Pocas veces se presenta ocasión de escribir con tanto gusto como ahora la crítica de una obra lírico-dramática. Generalmente las de esta clase, por la insulsez del argumento, que carece muchas veces de originalidad, por el *fuerte color* de los chistes, por los defectos de la música, por la falta de consonancia entre ésta y la letra, ó por otros motivos que causa la extrema indulgencia de la crítica, ponen frecuentemente entre la espada y la pared á quienes con imparcialidad han de juzgarlas.

No sucederá esto, como hemos indicado, á los que se ocupen en criticar *La Bruja*.

Sus autores, D. Miguel Ramos Carrión y don Ruperto Chapí, excelente escritor dramático el primero y gran compositor el segundo, ambos de imiginación fecunda, originalidad y buen gusto, han despertado el verdadero género lírico-dramatico, cuyo sueño de muchos, de muchísimos meses, disgustaba á los buenos aficionados.

Piececitas en uno ó dos actos, por lo común incorrectas, cuya música es tan *casera* como medicamento recetado por viejas entrometidas; zarzuelitas sin interés alguno, de asunto tan nuevo como el hambre, componen la mayoría de las representadas durante ese tiempo. Y como nos acostumbramos á todo, hemos *digerido* la exhibición de pantorrillas, más *lanudas* que carnosas, de posturas *académicas* y de incitantes formas, abultadillas como vientres *gerónimos*, y oímos, además, con indiferencia, chistes de color *verde-lechuga*.

Si aquel sueño hubiera sido corto, el público no gustaría quizás de esas zarzuelillas, y echaría mucho de menos, como una grande y notoria necesidad, obras como *La Bruja*.

II

La fábula del Sr. Ramos Carrión es bella é interesante. Blanca de Acebedo, hija de poderoso señor, que falleció lejos de su patria, desterrado, torna al valle del Roncal, país de su nacimiento. Fíngese anciana, se viste el traje y manto negros, empuña el báculo y se encierra entre los arruinados muros de un castillo suyo, situado en aquel pintoresco valle.

Un hidalgo llamado Leonardo, joven, de nobles sentimientos y gran amigo de la caza, se prendó de mujer hermosa, á quien vió bañarse en el río. Escondióse ella y desapareció, y él más adelante, puesto que la buscó durante mucho tiempo con el afán y deseo propios en quien está enamorado hasta el punto de no ser dueño de sus pensamientos, ni la hallaba ni encontraba, ni hallaba medio de concluir con su tristeza y melancolía.

Vió en el campo á la bruja y oyó de su boca que era la hermosa joven de quien estaba enamorado, la cual tenía aquella forma por cierto maleficio, que concluiría cuando Leonardo adquiriera gloria y fortuna. Ofreció el joven buscarlas, partió á la guerra de Italia, y la bruja continuó siendo la admiración de los sencillos villanos, para con quienes era generosa, buena y afable.

De esta manera y con tan extraño disfraz, Blanca de Acebedo evitaba las miradas de los cortesanos, cuya curiosiosidad hubiera podido serle dañosa.

Al cabo de dos años vuelve Leonardo. Su valor había sido premiado con la banda de capitán. Cree que va á realizar sus deseos, y cuando ve á la bruja, le recuerda sus ofrecimientos, y pinta el amorososo afán que le enciende y motiva sus ilusiones y esperanzas, llegan su amigo Tomillo y Rosalía, su esposa, honrados villanos, cuya felicidad debían á la generosidad de la bruja, y dicen que un inquisidor y algunos familiares van á prenderla.

La bruja entra en su morada, y Leonardo y sus amigos se retiran sin ser vistos de los de la inquisición que, seguidos del pueblo, llegan á la puerta del castillo.

Llama el inquisidor dos ó tres veces y con altas voces, muestran miedo los familiares y admiración los rústicos, y todos esperan algo extraordinario y sobrenatural; que eran aquellos tiempos los del desdichado Carlos II.

Abrese al fin la puerta, y se presenta Blanca de Acebedo. Hermosa, gallarda, vestida de blanco, grave el rostro y con la serenidad propia en quien tiene la razón y la justicia de su parte, contiene á los inquisidores, sorprendidos á vista de la mujer á quien habían tenido por bruja.

Leonardo se presenta para defenderla; mas vuelto á la prudencia por el inquisidor, é inútiles las explicaciones de Blanca, ésta es presa y conducida á un convento para que en virtud de eficacísimos exorcismos echase de su cuerpo, y por donde pudiera, los demonios.

SGCB2021

El *fraile* encargado de ello fué Leonardo; y así, bien se deja entender que la sacaría del convento para unirse con ella. Esto sucedió con ayuda de Tomillo y de su esposa y suegra, cuando falleció el Sr. Rey D. Carlos II.

III

Los caractéres de los personajes están bien delineados y debidamente sostenidos; tanto, que podrían pertenecer á los de cualquiera obra dramática de distinto género, esto es, de aquel cuyas reglas son más estrechas que las del lírico-dramático.

Tomillo pertenece á esa clase de plebeyos en quien se reunen la nobleza del corazón y la malicia. Sus chistes, siempre oportunos y quizás demasiado picantes, y cuanto hace en beneficio de Blanca de Acebedo, su protectora, y de Leonardo, su generoso amigo, muestran su habilidad y astucia.

Tomillo es siempre el mismo: alegre, decidor, ocurrente, ladino, perseverante y dado á ejecutar, según las circunstancias, lo que al hombre bueno y obligado por afecto, y beneficios, prescriben la generosidad, la amistad y el agradecimiento.

Valiente de sentimientos nobles y más ó menos supersticioso, que sin superstición pocos ó ninguno había en aquella época, tiene Leonardo por leyes sus honrados deseos; y enamorado ciegamente de la mujer que vió en el río, no duda ni teme acerca de las exigencias de ella, pero parte á Italia en busca de la fortuna y gloria que han de hacerle dueño de belleza, ideal como la hada de los ojos verdes.

Siendo capitán Leonardo, no fueron necesarios portentosos hechos para realizar su deseo, su única aspiración, constante origen de sus ansias y desvelos. Si lo hubieran sido, el joven, exigiéndolo su amor, ó hubiera muerto, ó aventajado quizás en valor y arrojo á los héroes de la más grandiosa epopeya.

Rosalía es retrato de la amante fiel, después modelo de madres. La suya, Magdalena, nodriza de Leonardo, es el único carácter mal sostenido; porque mujer que se opone al casamiento de su hija, y exige al novio, para hacerla dichosa, la presentación de cien doblones, no es natural que siempre sea de extrema bondad, puesto que su hija y yerno nunca dejarán de tener por cielo este valle de lágrimas.

Por esto, cuando el cuestionado amante, Tomillo, oye decir á su futura suegra que su hija será esposa de Dios, dice graciosamente que dicho yerno será el único que pueda aguantarla.

El carácter de la bruja está bien sostenido, y es oportunísimo cuanto ella hace para acrecentar la superstición en los villanos, captarse su afecto, buscar indirectamente su protección y ayuda, y evitar que la mísera corte de Carlos II fije en ella sus miradas y sospeche que es hija del noble que murió en el destierro.

El principal defecto de la obra consiste en que la bruja, protagonista ó personaje principal, no es el más importante. Este defecto, que debe evitarse, ha sido y es tan general, que hasta Homero incurrió en él en su inmortal poema. Aquiles, norma de los guerreros, héroe principalísimo, modelo de la constancia, es, con todo, inferior á Héctor, en quien se reunían, como en virtuoso varón, la piedad y la prudencia, la magnanimidad, el valor, la religiosidad y cuantos afectos y elevadas prendas ennoblecen al buen padre, al distinguido patricio, al tierno esposo y á quien debe ser tenido por norte, espejo y sol de los capitanes.

Otro defecto principal es la presentación inmediata de la bruja en donde sonase tres veces consecutivas la trompeta de que Leonardo usaba en sus cacerías. Empleada la máquina, el hecho hubiera sido relativamente verdadero; mas como la bruja no era ser sobrenatural, sino Blanca de Acebedo, ni son verosímiles ni pueden justificarse tan repentinas y contínuas presentaciones. La verdad relativa, ya se refiera á los pensamientos ya á los sucesos, ya á cualesquiera circustancias que los promuevan, los acompañen, ó los motiven, es hija de ciertas hipótesis; mas cuando éstas no han sido hechas, los pensamientos, hechos ó circunstancias extrañas á lo natural, son falsos é inverosímiles.

Cuanto á la exposición, el nudo, la distribución de las escenas, el desenlace, el interés, cada vez mayor, y otra porción de cosas peculiares de la obra dramática, solo diremos que el señor Ramos Carrión ha mostrado una vez más el gran talento y peregrino ingenio á que debe su bien merecida fama.

Hay en *La Bruja* escenas originalísimas: el juego de pelota, la fuga de Blanca del convento y otras buenas cuanto justamente aplaudidas.

Los chistes son de primer orden, y aunque algunos tienen demasiada pimienta, no ofenden como otros de otras obras que avergonzarían al mismísimo tercio de la Guardia civil de esta villa.

Abundan en la obra símiles bonísimos y multitud de pensamientos ingeniosos y originales que muestran el singular ingenio del Sr. Ramos. Por ejemplo, cuando Tomillo, al hablar de sus hijos, dice que, al parecer, están siempre tocando

EL HOMBRE ES FUEGO

LA MUJER ESTOPA

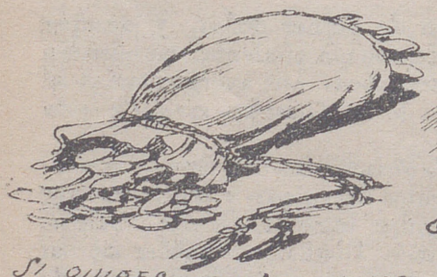
LO UNICO INMORAL DE LA OBRA

UN MINISTRO DE JESÚS QUE PIERDE EL DINERO AL MUS

UN PASTOR MUY PILLO
CON MUCHO SALERO
ESTE ES UN TOMILLO
MEJOR QUE EL SALSERO

UNA SE DUERME A PUÑADOS
LA OTRA PIENSA EN EL GALAN
FIGURATE TU LOS REZOS
COMO SALDRAN

UN HIDALGO QUE ALBOROTA
POR QUE ESTÁ LOCO PERDIÓ
DESDE QUE VIÓ JUNTO AL RIO
UNA MUJER EN PELOTA



SI QUIRES QUE TE QUIERA
DAME DOBLONES
QUE ES MONEDA DE QUE ALEGRA
LOS CORAZONES

PARA QUE ME VUELVA
YO A FIAR DE LAS
APARIENCIAS

¡VIVA LA RONDALLA

MAGNÍFICA EXIVICION DE DOS NIÑOS DE CARTON

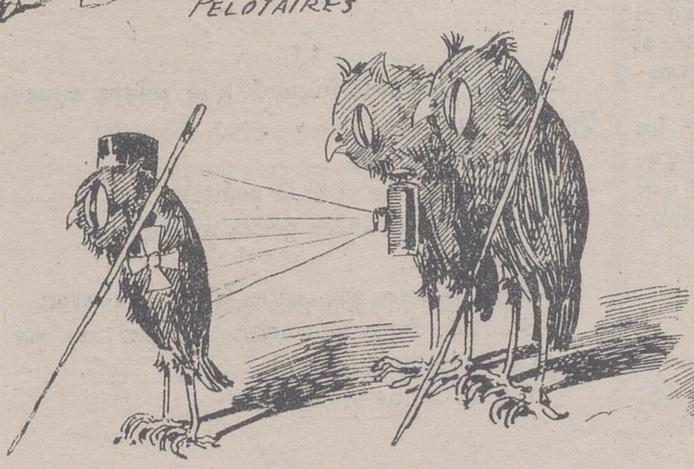
UN PERSONAJE QUE NO SALE EN LA FUNCION PERO QUE SE PRESUME

TOMILLO CON LA ROPILLA DE CRISTIANAR

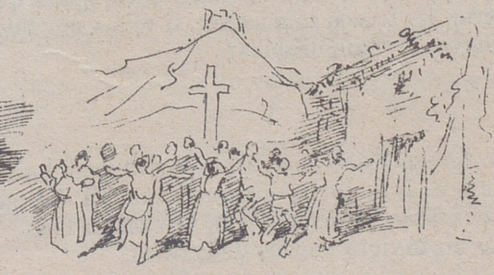
VUELVE DE FLANDES Sº LEONARDO— MAS ROBUSTO Y MAS GALLARDO

PELOTAIRES

PIFF PIFF PLAN PLAN



FAVOR AL SANTO OFICIO



¡OLE YA!

la trompeta, aplaudimos tan ingenioso y natural modo de pintar la robustez y gordura de aquellos.

En cuanto al estilo, la obra es asimismo, digna de encomio. No hay palabrotas, ni lirismo, ni graves incorrecciones. Los personajes hablan como deben hablar; con cierto desaliño, el yerno de Magdalena, hombre ignorante y rústico, y todos y cada uno con relación á su inteligencia y cultura.

IV

Buena es la letra de *La Bruja;* mas es fuerza decir que la música puede acompañarla con el rostro levantado.

El Sr. Chapí es de nuestros primeros compositores; y si algún defecto hemos hallado en la música, es el de ser ésta demasiado buena; tanto, que la de algunas óperas, cuya belleza está únicamente en la melodía, distan mucho, en nuestro sentir, de aquélla.

No abunda en compasitos de tres por cuatro, ni en otros que, por lo común, hacen de la orquesta un solo instrumento que acompaña al canto. Instrumentada á maravilla, en perfecta, consonancia con los asuntos, ya melodiosa, ya enérgica, siempre original; la música del renombrado Sr. Chapí, está, por decirlo así, en el buen camino, en el que circunscribe la melodía, la *cocina*, nombre dado por cierto compositor á los *trompetazos*, y á esa música rara, original, bellísima, llena de modulaciones, de notas inesperadas y opuestas, generalmente, al contínuo canto del ruiseñor ó italiano.

Todos los números musicales de *La Bruja* han gustado extraordinariamente, y mucho se repitieron más de una vez; pero lo mejor, á nuestro juicio, es el último cuadro del acto segundo. El gran Meyerbeer, á quien siempre hemos tenido por el primer compositor, como á Homero, por el primer poeta, hubiera abrazado seguramente al Sr. Chapí, cuyo mérito, fuerza es decirlo, aventaja al de sus maestros.

La valiente jota con que termina uno de los cuadros, el coro de los soldados, el de los jugadores de pelota, el concertante... pero, ¿para qué enumerar los trozos musicales, si todos son buenos, nuevos é inmejorables?

V

Las decoraciones son también buenas. La del convento es la mejor; y creemos que la del segundo cuadro del acto segundo valdría más, si el cielo no tuviera ciertos defectillos.

VI

La representación de *La Bruja* prueba incontestablemente que en España puede haber tan buenas óperas como en Italia y otras naciones.

Protejer la zarzuela, fomentar la afición á ella y presentar, puesto que á costa de muchos gastos, obras que la arraiguen, son cosas convenientes y dignas de alabanza; mas pretender que el idioma castellano es menos á propósito para la ópera que el italiano, enfriar la afición á la ópera nacional, tratarla como despreciable cosa, y creer, en resolución, que el Sr. Chapí y otros compositores no harían buenas obras de ese género, no es sino dar señaladas muestras de ignorancia.

Quien estudie esas cuestiones y sea grande parte para levantar la ópera nacional y avivar la afición á ella, será justo con nuestros buenos compositores y verdadero amigo del arte.

José María Esteban.

FRASES COGIDAS AL VUELO

EN LOS PASILLOS DE LA ZARZUELA

—¿Por qué te reías, Paco?

—¿Yo?

—¿Quién ha de ser, hombre? Y gracias á que la obra es buena; que si no, no me dejas oir palabra ni nota alguna.

—Pues, la verdad, me reía de las melenas de los coristas.

—¿Sí?

—Es claro, hombre, Si parecen Cristos viejos —(Dios me perdone),—ó... No, no lo digo, chico, que las paredes oyen.

***

—Mamá, ¿estaban jugando á la pelota aquellos hombres?

—Sí, hijo.

—¡Pues si no he visto la pelota!

—Como que no había pelota ninguna.

—Entonces...

—Hijo, déjame, que eso es largo de contar.

—Sí... sí... largo de contar... y que no me gusta á mí jugar á la pelota!...

—Y á mí... que te calles.

—Hombre, ¿no le parece á usted Leonardo demasiado gordo para sentir amor tan sublime?

—¡Diantre! ¿Acaso ese amor es propio solamente de los flacos?

—No; pero como parece que la gordura es enemiga de ciertas cosas...

—Entonces usted...

—¿Yo?...

—¡Claro! Está usted como una tinaja.

—Es que traigo mucha ropa.

—Y mucha grasa, por lo cual, según usted, no debe enamorarse como Leonardo.

—¡Ya lo creo! Y, créame usted, he dado con persona de mi gusto, porque mi mujer cambiaría de buena gana las humoradas de Campoamor ¡ya ve usted! por media docena de morcillas, y las poesías de Cánovas por una ración de queso.

***

—¿Te gusta la obra?

—Mucho.

—¿Y las coristas?..

—Chico, no hables de eso.

—¿Por qué?

—Porque no son modelos de elegancia.

—¿Y qué importa?

—Ya sé que vienen aquí á pelo palabras de *Don Quijote:* pero .. En fin, pase que no sean muy elegantes; lo que no puede pasar es...

—¿Qué?...

—¡Déjame!... ¡se consuelan mis ojos!... ¡allí viene mi suegra!...

***

—Decían las colegialas que necesitan compañía.

—La del ángel de la guarda, hombre.

—No... ángel no soy... pero en cuanto á guardarlas...

***

—¿Lleva peluca aquella joven?

—Sí; es moda usarla.

—También es ahora moda tener frío cuando uno no tiene capa.

***

—Mamá, esta noche no podré dormir.

—¿Por qué, hijo mío?

—¡Tengo miedo!

—¡Ay!... ¡Si tu padre fuera tan medroso!...

***

—¡Si sabré lo que digo, hombre!

—Creo que te engañas.

—Pues no se necesita más que tener buen gusto y oído y saber música.

—De modo que Leonardo...

—Tal vez me equivoque; pero creo que es demasiado amigo de los puntillos y doble, puntillos, y... ¡vamos, hombre, que algunas notas no le tienen, que no!

***

—¡Qué derecha se quedó la bruja, mamá, y qué guapa!

—Mucho.

—Y papá, ¿no se pondrá así?

—Tu padre... también fué guapo y derecho en su tiempo, hijo mío; pero ya no tiene remedio.

CARLOS SCHROPP

SE HA TRASLADADO

2, SAN FELIPE NERI, 2

ENTRESUELO IZQUIERDA

FRENTE A LA CALLE MAYOR

donde continúa realizando un inmenso y escogidísimo surtido de objetos de quincalla y juguetes finos, á precios arregladísimos.

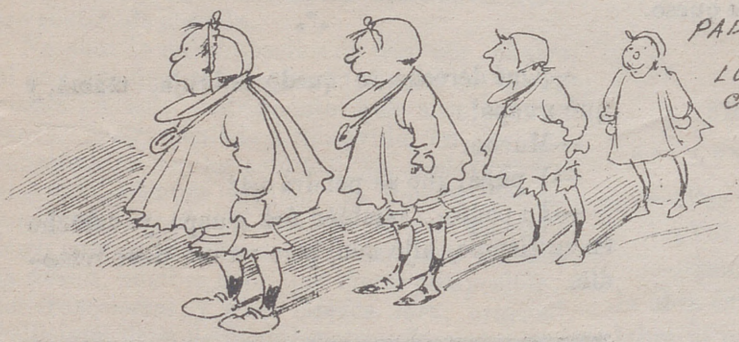
2, SAN FELIPE NERI, 2

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, núm. 8.

MODELO PARA EL CUADRO DE LAS LANZAS

UN PADRE QUE ES MAS PADRE QUE LO QUE PARECE.

¡VE QUE TUFO!



LAS EDUCANDAS

ALEGRIA ALEGRIA PADRE VICARIO QUE SE SUBEN LAS MONJAS AL CAMPANARIO

TABLEAU

DON QUIJOTE

PERIÓDICO POLITICO, SATIRICO,

SE PUBLICA LOS VIERNES

Redacción y Administración, calle del Soldado, 8, bajo